



Críticas de libros

POR Santiago J. Navarro (majjamer@hotmail.com)

Sobran las palabras



ENSAYO

EL CORRALITO FORAL. LAS TRIPAS DEL NAVARRISMO: UN ECOSISTEMA AL SERVICIO DEL CAPITAL

Autor: Iván Giménez. Editorial: Pamíela, 2015. Páginas: 384.

A l igual que otras editoriales con intereses similares, Libros de Vanguardia ha publicado hace nada el libro de Manuel Castells *De la crisis económica a la crisis política* y Alianza *La corrupción en España*, de Víctor Lapuente, ensayos periodísticos de gran valía que hablan del interés mostrado por lectores, editores y especialistas de hoy en la investigación de algunos de los devastadores casos correspondientes originados hace una eternidad en las tripas del cuerpo político estatal. Y todo ello refuerza la edición, el pasado año, de *El corralito foral*, estudio originado en “un reportaje que en lugar de ocupar un par de páginas en un periódico ha ido creciendo hasta convertirse en libro”, si tenemos en cuenta el prólogo, escrito por el propio autor, Iván Giménez, quien también confiesa en dicho espacio que cualquiera “que haya intentado contar algo, sabe que la neutralidad es imposible: la elección de cada palabra es una decisión personal, subjetiva, política al fin y al cabo”.

Ya en el segundo capítulo, Giménez describe con brío uno de los aspectos más destacados del navarrismo más retrógrado, recordando que “la Diputación ha sido desde siempre el búnker en el que las elites protegían sus intereses y el instrumento para puentear a la ciudadanía navarra en sus tejemanejes con Madrid”. Y esto es sólo el inicio de las hostilidades, las que el autor de ELA en Nafarroa refleja en un

ensayo cuyos apartados suelen tener nombre y apellido: Félix Huarte, Álvaro D’Ors, Miguel Sanz, Jaime Ignacio del Burgo... Por cierto, hablando del rey de Roma, por la puerta de la página 239 asoma uno de los múltiples detalles inquietantes que Giménez dibuja con precisión en *El corralito foral*: “El perspicaz historiador Santiago Leoné descubrió en 2005, con la mera consulta de la fuente original (las actas de las Cortes de Navarra), que donde Del Burgo escribió *spanidad*, en realidad ponía *chistianad*”. Y, acto seguido, añade leña (ajena) al fuego: “Del Burgo, por su parte, acabó reconociendo a regañadientes, en 2014, que su cita era falsa, pero ya la había mantenido durante casi 50 años. Eso sí, en

“Cualquiera que haya intentado contar algo sabe que la neutralidad es imposible: la elección de cada palabra es una decisión personal, subjetiva, política al fin y al cabo”

“La Diputación ha sido desde siempre el búnker en el que las elites protegían sus intereses y el instrumento para puentear a la ciudadanía navarra en sus tejemanejes con Madrid”

su descargo achaca el error –y esto es cierto– a que él se basó en la traducción incorrecta de las actas de las Cortes de Navarra que María Puy Huici había realizado en 1963...”.

En cualquier caso, lo mejor de este libro es que, tal y como reza el dicho, en ocasiones, *sobran las palabras*, pero no está de más reproducir una nueva bomba de la marca *El corralito foral*: “De ser una tierra agraria y caciquil, en manos de unos pocos terratenientes, Navarra pasó en los años 50 y 60 a las manos de una generación de industriales cuya máxima figura fue sin duda Félix Huarte, para disolverse después en los años 80 y 90 con la venta masiva de activos a decenas de multinacionales”. Ni debe olvidarse que CAN; y aquí no ha pasado nada es el nombre del libro de 2015 de la misma escudería navarra con el que su autor, Joxerra Senar, logró el premio Argia en prensa escrita en su 27ª edición, ensayo en el que investiga el expolio de la Caja de Ahorros de Navarra, uno de los escándalos que también está presente en *El corralito foral*, aunque Giménez lo relacione, en todos y cada uno de sus últimos capítulos, con los restantes chanchullos de la peor oligarquía navarra.

A leer, que son dos días... máxime cuando, gracias a libros como el de Giménez, se descubre que dichas oligarquías han perfeccionado su estilo “más de un siglo, pero siempre dentro de una unidad geográfica manejable, reducida pero suficiente para el expolio de su riqueza”, pues la “herencia directa de estos beneficios económicos y políticos, así como su permanencia en la Navarra de hoy, se revelan fácilmente con solo escarbar un poco en árboles genealógicos, registros mercantiles y hemerotecas públicas”. O cuando se recuerda que, “aunque parezca increíble, el contenido de las sesiones de la Diputación era secreto, no se publicaba el orden del día ni se daban a conocer sus decisiones... Solo en 1976 la Ley de Prensa de Fraga sugirió que el orden del día debía facilitarse a los periódicos”.

Casi nada... ●

Nueva picaresca



NOVELA

LA CIUDAD DE LOS PRODIGIOS
Autor: Eduardo Mendoza. Editorial: Booket, 2016. Páginas: 544.

T reinta años después de su nacimiento, *La ciudad de los prodigios* vuelve a renacer y lo hace gracias al sello Booket, que no es el único interesado en nuestros días en la obra de Eduardo Mendoza pero sí es el que ha presentado recientemente otras novelas del autor barcelonés, como *El laberinto de las aceitunas* o *El misterio de la cripta embrujada*. A diferencia de ellas, *La ciudad de los prodigios* es un regalo de coherencia, algo que no desmerece la carga de aventura o el valor literario de esos otros libros, nada desdeñables desde el punto de vista del lector enamorado del entretenimiento, que siempre halla en Mendoza una excusa para dejarse llevar por las correrías de unos personajes mucho menos coherentes como seres humanos. Lo que sí muestra la novela de 1986 es la figura del nuevo pícaro, Onofre, a quien la ocupación de buscavidas en la sorprendente Barcelona erigida entre las dos Exposiciones Universales de finales y principios de los siglos XIX y XX confiere un carácter difícil, propio de quien ha lidiado con la pobreza (y, antes, con la miseria) desde su más tierna edad.

El cruce de géneros literarios, que hermana en la novela texto de ficción de origen histórico y relato policíaco (entre otros) hace el resto, surgiendo así un relato muy entretenido: *La ciudad de los prodigios*. ●

A merced de los nazis



AUTOBIOGRAFÍA

QUIEN ASÍ TE AMA

Autora: Edith Bruck. Editorial: Ardicia, 2015. Páginas: 160.

P ese a escribir la historia originariamente en húngaro, su lengua natal, Edith Bruck, al perder el texto en uno de sus muchos viajes obligados por el Este de Europa, lo volvió a escribir en italiano, siendo *Quien así te ama*, la primera obra escrita por ella en dicha lengua, autobiografía novelada de 1959 que da fe de los sufrimientos vividos en los campos de concentración nazis y mucho más que ello. El libro es un testimonio del calvario de tantos y tantos europeos torturados y asesinados por ese

régimen, en este caso hasta 1945, año en el que la autora de *Dos habitaciones separadas* sería afortunadamente liberada, todo ello propio de un relato que, gracias al sello Ardicia, podemos leer en castellano por primera vez.

Se trata de la historia de quienes, como Edith Bruck, terminarían pagando caro haber nacido en el seno de una familia judía pobre y debe recordarse que *Quien así te ama* es, igualmente, testimonio de una vida entera, relato que alcanza a narrar toda la experiencia vital de una mujer caída en desgracia pero con un antes y un después de su muerte en vida en el infierno nacionalsocialista, años y años también aquí presentes y de un enorme interés, tanto los de su infancia como los de la posguerra europea, cuando, por ejemplo, en “Checoslovaquia todo estaba racionado, y prosperaba el mercado negro”.

Quien así te ama es, pues, algo más que un libro sobre el Holocausto y su lectura es muy enriquecedora para todo ser humano con sangre en las venas. ●

Jóvenes y menos jóvenes



NOVELA

PONTE EN MI LUGAR

Autora: Sam Hepburn. Editorial: Maeva, 2015. Páginas: 360.

M aeva Young es el nombre de una colección de trabajos destinados, lógicamente, al lector joven, etiqueta que puede a veces no llevar a ningún lado por sí sola, dada la atención despertada por autoras como Sam Hepburn gracias y novelas como *Ponte en mi lugar*, un *thriller* dotado de un aura de credibilidad que puede muy bien proceder de los conocimientos en lenguas diversas de la autora, acostumbrada, por otro lado, al universo del documental sobre culturas muy cuestionadas, como la

libanesa, y otras mejor consideradas, como la alemana.

If you were me enfrenta, además, al universo juvenil con el adulto, mucho menos atractivos que el de una joven Aliya enfrentada al enigma de la verdadera personalidad de su hermano Behrouz y a la cara oculta de la sociedad británica que les ha acogido tras su huida de Afganistán. El pasado de ambos (y de todos cuantos les rodean) hace de esta novela, un relato de enorme actualidad abordado desde una perspectiva no contaminada por formalidades de dudoso interés ya desde su capítulo inicial, en el que se abandona al lector a su suerte, que no es otra que la de una Aliya maltratada por el horror de la radicalización islámica y todo el infierno acarreado por esa violencia tan actual y torturada por determinados comportamientos racistas o clasistas más propios de las sociedades occidentales y, desgraciadamente, igual de actuales. Una historia perfectamente creíble y recomendable tanto a jóvenes como a menos jóvenes. ●